

Ciudades malditas, ciudades de futuro.

Barrios, David.

Cita:

Barrios, David (2019). *Ciudades malditas, ciudades de futuro. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/1454>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRUe/sdv>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Ciudades malditas, ciudades de futuro

David Barrios Rodríguez

Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México
davidbarrios@iiec.unam.mx

Resumen

El trabajo que se propone tiene como objetivo poner en relación aproximaciones desde la ficción a dos ciudades latinoamericanas consideradas anticipaciones de futuro. Se trata de Medellín, en Colombia y Ciudad Juárez en México, a partir de las novelas *Angosta*, de Héctor Abad Faciolince y *2666* del chileno Roberto Bolaño. Ambas obras fueron escritas a comienzos del Siglo XXI e intentaron delinear, desde un presente vistoso e invisible (Calvino, 1999) el contorno de problemáticas que pese al pasmo que causaron, son ahora generales, no sólo en América Latina y el Caribe, sino en el resto del planeta. Constituyen, para decirlo de otro modo, el laboratorio de nuestro futuro (Bowden, 1998). Parto de una contextualización sociohistórica de ambas ciudades, para identificar a partir del análisis de los textos señalados, la conformación de temas dentro del relato literario que permiten observar el relieve de esas premoniciones. Tanto Santa Teresa como Angosta, resultan trasuntos de la capital del departamento de Antioquia y de Paso del Norte en Chihuahua, ciudades que en la vuelta de siglo (Echeverría, 2006) compartieron un aura de peligrosidad y caos al ser consideradas las urbes más violentas de su tiempo. Aun cuando el crimen y eventos de violencia directa (Galtung, 2003) fueron caracterizados como el elemento central del recorrido de estas ciudades desde la academia, la perspectiva construida en estas novelas, permitió vislumbrar problemáticas de largo aliento. Así, temas como la conformación/actualización de fronteras, violencia urbana, segregaciones de clase, raciales y de género, así como la deschabilidad social (Wright, 2006) aparecen como un centro oculto



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

sobre el presente/devenir de nuestras sociedades, en donde es posible identificar el secreto del mundo (Bolaño, 2004). ¿Dónde se conformaron el futuro y la ficción, las distopías o cacotopías (Burgess, 1978) de Santa Teresa y Angosta?, ¿en qué medida estos textos literarios anticiparon problemáticas después incorporadas por las ciencias sociales y las humanidades? Propongo que a través del análisis de las dos novelas es posible articular un diálogo entre las obras elegidas, aportando con ello una lectura sugerente del mundo actual desde América Latina. Pero que también estas ciudades malditas, separadas, partidas, compuestas por existencias fragilizadas, pueden pensarse como la piedra Rosetta de los tiempos venideros.

palabras clave: ciudades latinoamericanas; violencia urbana; segregación socio-espacial.

Ciudades malditas, ciudades de futuro

Habiendo sido escritas a inicios de la década pasada, ambas novelas refieren de distintas formas a la idea de futuro, lo cual quizá sea resabio de la incertidumbre que generó la vuelta de siglo y milenio. En lo que toca a *Angosta*, su carácter futurista se presenta como una desvaída descripción de la realidad que Medellín vivía, desde la década de los años ochenta, pero que se había agudizado conforme los procesos de violencia asociados con el narcotráfico evolucionaron hacia el traslado del conflicto armado interno a las ciudades y la urbe fue tomada por el paramilitarismo, justo a finales del año 2003. En particular, resalta en la obra de Abad Faciolince la identificación de la segregación socio-espacial de la ciudad que se construyó a partir de la conformación de la urbe a partir de sucesivas oleadas de migración, producto de la violencia y de la búsqueda de alternativas laborales. En la reproducción de ese esquema dentro de la ciudad, se encuentra el germen tanto de la Política de Apartamiento como metáfora invertida del Valle de Aburrá, con la que se construye la geografía literaria desde la Tierra Fría hasta la Boca del Infierno. Mientras que los *check points* resultan la materialización del temor que entre las distintas clase sociales instauraron las *fronteras invisibles*, como las que existen en la ciudad real.



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

En 2666 de Bolaño, la asociación del futuro está inscripta en el proceso de la urbe y en particular respecto a los asesinatos de mujeres que desde 1993 cobraron relevancia mediática y ante la opinión pública. Pero también por lo que el entorno desértico de la ciudad puede vislumbrar en términos sociales. De esta manera, Santa Teresa, representación literaria de Paso del Norte, es esa fotografía general del futuro, de nuestras sociedades que se devoran a sí mismas.

Contexto sociohistórico de las novelas *Angosta* y *2666*

De manera breve, planteo algunas similitudes de carácter estructural en el devenir social de ambas urbes y que tienen relación con las novelas abordadas. Por un lado tenemos que se trata de ciudades consideradas medianas, con entre 1 millón y medio de habitantes para Ciudad Juárez y Medellín con un millón más, esto es, alrededor de 2 millones y medio de personas. Además de ello comparten la característica de haber cobrado importancia económica de manera un tanto tardía gracias a haber resultado focos de ciclos económicos. Medellín como punta de lanza de la industrialización en Colombia y Juárez del modelo maquilador para el caso de México, ya durante el último tercio del siglo XX. Una similitud que resulta clave para comprender el proceso reciente de ambas ciudades, es que estas crecieron de manera desmedida debido a una cierta incompatibilidad entre el proyecto de ciudad instrumentado por las élites de cada una de ellas y el crecimiento desbordado de estas con la llegada de miles de personas. Las comunas del Norte de Medellín vieron llegar a partir de la década de los años sesenta, pero con ciclos que se repitieron y agravaron en las siguientes décadas, a miles de personas desplazadas por la violencia económica y política. En el caso de Ciudad Juárez cientos de miles de personas arribaron gracias a la introducción de los parques industriales, inaugurados a mediados de la década de los años sesenta pero que alcanzaron su mayor crecimiento y desarrollo a partir de la década de los años ochenta y noventa.

En ambos casos, las personas que llegaron a poblar las urbes, lo hicieron en lugares para los que no habían sido previstos servicios, ni infraestructura alguna y que en muchos casos han tardado años para contar con ellos. Otro elemento a considerar es que a ambas ciudades les es propia una cultura de los contrabandos, propiciada por el valor geoestratégico de los territorios que ocupan y que ha sido sin duda condición de posibilidad de las violencias ahí desplegadas.



PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Ambas ciudades son territorios cementerio-fosa. Medellín cuenta en lo alto de la Comuna 13 con un sitio conocido como la “Escombrera”, un lugar en que durante años, se sabe que han sido arrojados cadáveres aprovechando que se trata de un lugar donde constantemente se superponen escombros y tierra, toneladas de desecho que cubren y ocultan los cadáveres que ahí se encuentran. Puede remitir al Salto de los desesperados que resulta un paisaje central en Angosta.

En Ciudad Juárez se trata de un desierto, que hace parte del más extenso de Norteamérica, en el que distintas zonas han sido utilizadas para el mismo propósito (Lomas de Poleo, Puerto Anapra, Campo Algodonero, Arroyo Navajo). Para Bolaño resulta un paisaje que aparece de manera constante, como parte de Santa Teresa, pero también como marco en el que se relatan los acontecimientos que la engloban.

Conclusiones

La cancelación del futuro que implica la muerte sistemática de la gente joven de los sectores populares podría ser el espejo en que se mirasen ambas ciudades. Inclusive es posible pensar en una cierta equivalencia entre los estigmas construidos en torno a los sicarios paisas y las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez.

Sin embargo la elección de Abad Faciolince y Bolaño, permite establecer una visión complementaria sobre ese futuro en que ya vivimos, en que los asesinatos de mujeres en Santa Teresa resultan ese secreto del mundo que al mismo tiempo se nos escapa. La segregación que Faciolince conduce al extremo en *Angosta*, constituye también ese horizonte temido de la construcción de muros y la desesperación y el temor generalizado que producen.